



Consejo Económico y Social

Distr. general
8 de diciembre de 2011
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

Quincuagésimo sexto período de sesiones

27 de febrero a 9 de marzo de 2012

Tema 3 a) del programa provisional*

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer y del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General titulado “La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI”: consecución de los objetivos estratégicos, adopción de medidas en las esferas de especial preocupación y medidas e iniciativas ulteriores; tema prioritario: “El empoderamiento de las mujeres rurales y su función en la erradicación de la pobreza y el hambre, en el desarrollo y en los problemas actuales”

Declaración presentada por American Mothers, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* E/CN.6/2012/1.



Declaración

Violencia contra embarazadas: intervención y educación a través del liderazgo religioso en las comunidades rurales

Introducción

La violencia contra las mujeres constituye una crisis mundial compleja que engloba varias cuestiones estructurales y traspasa todas las fronteras sociales, culturales, económicas, religiosas y políticas. La violencia basada en el género se manifiesta de diferentes formas en todo el mundo. Las mujeres son marginadas por su falta de poder social y su acceso limitado a recursos básicos, como la protección legal, la atención de la salud y la educación materna. Entre los autores de esta violencia se encuentran compañeros, miembros de la familia, miembros de la comunidad y autoridades. Las estadísticas demuestran que una de cada tres mujeres sufrirá violencia basada en el género durante su vida.

La violencia contra las mujeres suele aumentar durante el embarazo, resultando en consecuencias muy graves para la madre y el feto. Kim Gandy, presidenta de la Organización Nacional de Mujeres, señala que “la violencia en las relaciones íntimas siempre está relacionada con el poder. Existen pocas ocasiones en las que se tiene más poder sobre una mujer que cuando está embarazada. Es vulnerable. En ese momento es más fácil amenazarla.” Existe un gran número de casos de homicidios de madres durante la gestación y el peligro de muerte se extiende también al feto.

Aunque las estimaciones indican que 1 de cada 20 embarazadas sufren violencia basada en el género, una gran cantidad de casos de esta forma concreta de violencia no son objeto de denuncia y, por ello, debe prestarse mucha más atención a esta cuestión. Aunque las embarazadas suelen realizar exámenes rutinarios para detectar distintos problemas, la experiencia de la violencia es un caso mucho más común que no se evalúa adecuadamente. En un artículo sobre la violencia doméstica durante el embarazo, Rena Blumberg señala: “El embarazo es la época más peligrosa para una mujer.”

American Mothers y la reducción de la violencia contra las embarazadas

American Mothers es una organización no gubernamental (ONG) religiosa con 75 años de historia que se dedica a reconocer el papel fundamental de la maternidad a través de la educación y la divulgación. No hay nada más importante que proteger y promocionar el bienestar de las mujeres, porque son ellas las que traen nuevas vidas al mundo. En octubre de 2011 se produjo el nacimiento del bebé número siete mil millones y es el momento de que el mundo proteja y defienda a las mujeres que son madres. A través de su misión, American Mothers se centra en trabajar por el fin de la violencia contra las madres. Reconociendo la gravedad de la violencia contra las embarazadas y la falta de servicios disponibles actualmente para las que padecen estas brutalidades, American Mothers manifiesta su compromiso de crear una iniciativa que aborde esta crisis mundial.

Las comunidades religiosas como agentes del cambio

En tanto que organización religiosa, American Mothers reconoce el importante papel que las organizaciones religiosas y la espiritualidad desempeñan en las vidas

de las mujeres y de las familias en general. Los líderes religiosos y las comunidades religiosas poseen una influencia enorme y la posibilidad de actuar como poderosos agentes de la educación, de la promoción y del cambio. Según el Fondo de Población de las Naciones Unidas:

La fe y la religión desempeñan un papel fundamental en las vidas y las culturas de la mayoría de las personas de todo el mundo. De hecho, aproximadamente el 70% de las personas se identifican como miembros de una comunidad religiosa o espiritual. Los valores y las prácticas religiosas ... desempeñan un poderoso papel en la configuración de las actitudes, las opiniones y la conducta.

De este modo, para abordar eficazmente las amenazas contra las embarazadas, la presente propuesta pide que se intervenga a través de una campaña de educación y defensa centrada en las comunidades religiosas. Los líderes y las comunidades religiosas se hallan en una posición que les permite crear cambios educando a sus miembros y a otras personas sobre los efectos devastadores de la violencia contra las embarazadas. Los principios y las enseñanzas religiosas de las principales tradiciones afianzan a la religión como promotora de la dignidad plena para todos los seres humanos. Las comunidades religiosas pueden destacar la naturaleza problemática de la violencia contra las embarazadas y los perjuicios resultantes para las mujeres, los niños y las familias.

A partir de la guía práctica *Restoring Dignity* (Devolver la dignidad) elaborado por Religions for Peace, la presente propuesta recomienda un plan con varios ámbitos de actuación centrado en la comunidad religiosa. Esta estrategia incluye componentes educativos, preventivos, promocionales y de apoyo e incorpora elementos interreligiosos y la participación de mujeres y hombres. American Mothers propone lanzar esta campaña de educación y defensa para impartir formación exhaustiva en un mismo lugar a los líderes religiosos de América del Norte con el fin de preparar a los profesores y al clero para aplicar la guía práctica *Restoring Dignity* a fin de erradicar la violencia contra las embarazadas. Las ubicaciones iniciales se elegirán entre localidades rurales en las que el acceso de las mujeres a los servicios, así como de la comunidad en general, es limitado.

Los elementos de actuación que aplicarán las comunidades religiosas serán los siguientes:

Educación y sensibilización

Programas educativos interreligiosos

- Formar a los líderes religiosos, incluidos profesores y clero, sobre la crisis mundial de la violencia basada en el género
- Aumentar los conocimientos públicos y promover un código ético de convivencia que fomente el respeto y la dignidad para las mujeres y las niñas

Acontecimientos educativos religiosos y espirituales

- Organizar reuniones cuyo fin sea educar a la comunidad sobre las cuestiones relacionadas con la violencia basada en el género
- Incorporar mensajes sobre la violencia basada en el género en los oficios y rituales con carácter periódico

Prácticas curativas y fomento del liderazgo

- Organizar talleres de formación para formar a las supervivientes en líderes y profesoras de la comunidad

Elaborar y difundir materiales de sensibilización

- Movilizar recursos para abordar la cuestión mundial de la violencia basada en el género contra las embarazadas y sus efectos en las mujeres y en las familias, tales como folletos, hojas informativas, carteles, etc.

Prevención

Incluir tanto a mujeres como hombres en las actividades de prevención

Diálogo y colaboración entre religiones

- Ejecutar actividades de colaboración entre comunidades en las que existen varias religiones
- Demostrar los principios religiosos universales que respaldan la plena dignidad humana de todas las personas

Integrar el examen de la violencia basada en el género en las reuniones de carácter religioso

- Incluir información y educación sobre la violencia contra las mujeres y contra las embarazadas en las reuniones y oficios religiosos con carácter periódico

Dialogar con los jóvenes en torno a la violencia basada en el género

- Ofrecer iniciativas educativas y de intervención centradas en los jóvenes que creen el germen para que las futuras generaciones se conviertan en agentes del cambio

Promoción

Reivindicar la religión como agente para la paz

- Promover escrituras, doctrinas y prácticas que respeten el carácter sagrado de la vida y respalden la plena dignidad humana de todas las personas
- Condenar todas las prácticas religiosas y no religiosas que apoyen la violencia basada en el género

Organizar actividades comunitarias

- Romper el silencio sobre la violencia y los peligros con los que se enfrentan las embarazadas a través de la colaboración entre líderes religiosos y organizaciones comunitarias

Contactar con los líderes comunitarios y gubernamentales

- Unirse a los líderes comunitarios y gubernamentales para estudiar de qué forma los líderes religiosos pueden abordar de forma eficaz las necesidades de la comunidad y trabajar para reducir la violencia contra las mujeres

Apoyo y atención

Prestar atención a las historias de las supervivientes

- Ofrecer un entorno seguro en el que las mujeres y las familias que han sufrido violencia basada en el género puedan hablar sin temor

Constituir grupos de apoyo

- Facilitar las reflexiones en grupo sobre la violencia contra las mujeres para reducir la sensación de aislamiento, empoderar y crear redes de apoyo más amplias

Unirse a las organizaciones de atención de la salud

- Ayudar a las supervivientes a obtener atención de la salud de calidad que trate los efectos físicos y emocionales de la violencia
- Trabajar con organizaciones de atención de la salud para crear un proceso de evaluación que identifique y detenga la violencia contra las embarazadas

Prestar servicios de apoyo a las personas afectadas por la violencia basada en el género

- Proporcionar asesoramiento a las mujeres, los niños y las familias afectadas por la violencia basada en el género
- Crear espacios de difusión para que las mujeres distingan entre relaciones saludables y relaciones opresivas

Conclusión

La violencia contra las embarazadas no es una cuestión que afecta solo a las mujeres, sino a toda la comunidad por sus efectos de gran alcance; por ello, las mujeres y los hombres deben participar en la labor dirigida a dismantlar las estructuras de poder y erradicar la violencia contra las embarazadas. Desarrollar una campaña de educación y promoción en los entornos religiosos constituye una gran oportunidad para conseguir resultados en esta cuestión y generar cambios.

American Mothers manifiesta su compromiso de trabajar por la erradicación de la violencia contra las madres. La presente propuesta pretende lograr este objetivo mediante un plan con varios ámbitos de actuación apoyado por Religions for Peace. La formación de líderes religiosos para la acumulación de recursos en las comunidades rurales posibilita el inicio de una transformación cultural mediante el alivio espiritual.